

39. Los últimos de las sociedad

El Tercer encargo.



Comentados los dos primeros encargos que el Papa hizo a los Obispos españoles, debo cumplir mi compromiso de comentar el tercero. Pero lo primero que hay que advertir es que, seguro, el orden no significa preferencia alguna. Los tres: la familia, los jóvenes y los pobres aprietan por igual el corazón de nuestra Papa Francisco.

De la preocupación por los pobres ofrece testimonio toda la Exhortación Apostólica: “La alegría del Evangelio”.

Donde la fuente mana.

El origen de esta opción preferencial por los últimos de la sociedad, está en la llamada por el Papa Categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica.

“Dios les otorga ‘su primera misericordia’. Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener los mismos sentimientos de Jesucristo. (Cf. Fil.2,5) Inspirada en ella, la Iglesia hizo un opción por los pobres como una forma de primacía en el ejercicio de la caridad, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia.” (E.G. 198)

Una gran lección del Apóstol Pablo

San Pablo explica a los Gálatas que en su segundo viaje a Jerusalén donde, las columnas de la Iglesia, le dieron la mano en señal de comunión y “Tan sólo nos pidieron que nos acordásemos de sus pobres, cosa que yo he procurado cumplir con solicitud.” (Gal. 2,10).

Pero Pablo sabe que en la cuestión de dinero hay que andarse con cuidado extremo para no levantar sospechas. Y da una gran lección que si en todos los tiempos se hubiera seguido, se hubieran evitado un sin fin de complicaciones. Después de dar unas motivaciones para animarlos a ser generosos, les comunica que envía a su querido discípulo Tito y *“Con él enviamos a ese hermano que es elogiado en todas las Iglesias por su servicio al Evangelio, incluso ha sido elegido por las Iglesias para que sea nuestro compañero de viaje en esta obra de caridad de cuya administración nos hemos encargado para gloria del Señor y en prueba de nuestra buena voluntad. Evitamos así que algunos nos critique por el hecho de administrar esta abundante suma, pues procuramos hacer bien las cosas, no sólo ante Dios, sino también ante los hombres.”* (2Cor. 8, 18-24)

El Papa Francisco sabe muy bien esta lección

Con premura se ha preocupado el Papa Francisco de la transparencia del IOR (Instituto para las obras de religión), no adecuadamente llamado el Banco del Vaticano. Las cosas no acababan de aclararse a pesar de los esfuerzos de los anteriores Pontífices. Crea un Consejo económico con el motu proprio ‘*Fidelis dispensator et prudens*’ (24-II-2014). El dos de Mayo los recibe en audiencia y les hace muy presente el fin de su iniciativa: *“El Motu Proprio subraya la misión tan relevante de este acto: la conciencia que tiene la Iglesia de su responsabilidad de tutelar y gestionar con atención los propios bienes a la luz de su misión de evangelización, con especial atención a los necesitados.”*

Toda la Tradición de la Iglesia

Desde Pentecostés comienza el seguimiento de Cristo llamado Post-Pascual. Parece una paradoja, pero es así, el seguimiento de Cristo con más autenticidad se comienza a vivir en la Iglesia cuando ya no es posible el seguimiento físico por los caminos de Palestina. Un seguimiento, llamado pre-pascual, mezclado con toda clase de ambiciones humanas y sin comprender la novedad del reino. Debería llegar el Espíritu enviado por Jesús “que os recordará estas cosas”, que “os explicará estas cosas” para que los discípulos hayan purificado sus motivaciones para seguir a Jesucristo hasta la muerte.

Con ese recuerdo y esa explicación, la Iglesia de Jerusalén comenzó sin espera su opción preferencial por los pobres. Así que al encontrarse con Pablo le ruegan que sus nuevas iglesias fundadas en la diáspora, se acuerden de sus pobres. Cosa que Pablo tomo muy a pecho y como hemos recalado, con total transparencia.

Sería interminable recordar paso a paso esta actividad, que los santos Padres inculcaban con elocuencia. No hay más que leer algunas de las homilias del Crisóstomo.

Con palabras y hechos

Encontramos un ejemplo más que sobresaliente en el año 258, cuando el Prefecto de Roma, para conseguir dinero (actitud que se repite, si no que se lo pregunten al ministro liberal Olazábal) rápido y

sin luchas, procedió a esquilmar a la Iglesia de Roma, y exigió al diácono Lorenzo que le entregara todas las riquezas de la Iglesia. Lorenzo pidió tres días para recolectarlas. Reunió a todos los pobres, lisiados, viudas, leprosos ancianos a los que ayudaba continuamente y se los presentó al Prefecto romano: “*Estos son los tesoros de la Iglesia*”.

Furioso, lo condenó a morir lentamente quemado en una parrilla.

Y dando saltos olímpicos, sería muy fructuosa la lectura de la vida de algunos santos. A ver si ocurre como al caballero Ignacio que estando herido en Loyola, al no encontrar libros de caballería tuvo que refugiarse en la Vida de Cristo y el Flos Sanctorum. Y el caballero Ignacio se convirtió en san Ignacio.

Podemos leer vidas de santos que han sobresalido por su caridad con los últimos y marginados. Entre otros, recuerdo a San Juan de Dios, San Vicente de Paúl, San Camilo de Lellis, Santa Isabel de Portugal, Santa Teresa Jornet y ¡amárrense! una monja arrugada y luminosa que hemos podido conocer y se llama Teresa de Calcuta. Conocida es su entrevista con el alcalde de Nueva York, al que solicita con exigencia que le busque una granja para los enfermos de sida. Ella corrió a socorrer a los primeros contagiados. El alcalde le promete buscar una casa. Y la respuesta es: No, señor alcalde le he dicho una granja y libertad para los que están en prisión. No valieron excusas y al final el poderoso alcalde de la gran ciudad, le promete conseguir todo lo que pide.

Datos de la Iglesia en España

Vayan tomando nota sindicatos y partidos políticos. Son 8.100 (ocho mil cien) centros asistenciales (hospitales, centros de día, residencias de ancianos, comedores sociales, centros para mitigar la pobreza, de orientación familiar, de asistencia a emigrantes...etc). En conjunto son recibidas y atendidas tres millones quinientas mil personas. Con razón el Presidente de Gobierno agradecía al nuevo Presidente de la Conferencia episcopal su labor asistencial a la que el Gobierno no llega. Pero pienso que llegaría más si suprimiera algunas subvenciones absurdas.

Añádase la labor evangelizadora de trece mil misioneros españoles, sacerdotes, religiosos y laicos que anuncian el evangelio en tierras lejanas con el componente obligado de promoción humana y caritativa. Hay que enseñar a pescar –dicen algunos- pero antes, hay que dar fuerzas para que se pueda pescar.

Anécdota final.

Asistía al Congreso de la CLAR (Conferencia Latinoamericana de religiosos) en sus 25 años de servicio. En la ciudad de Fortaleza, diócesis que presidía el Cardenal Loschaidler. Grande física, espiritual y pastoralmente. La Misa Aniversario se celebró en una Parroquia de suburbios, que era un gran salón con techo de uralita. Estaba abarrotado, no de autoridades, sino de pueblo, pueblo, que cantaba con fervor y entusiasmo. Los concelebrantes precedíamos al Cardenal y a varios obispos en la procesión de entrada. De lejos y con el gentío yo no veía el altar. Pero al llegar cerca, se me corta la respiración. Delante del altar había una enorme pancarta con este Grito silencioso: LOS POBRES DE AMÉRICA, CONFIAMOS EN LOS RELIGIOSOS.

Y ya sin comentarios porque el cantarillo está a rebosar.

Alfredo M^a. Pérez Oliver, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/39-los-ultimos-de-las-sociedad